

Reflexiones en torno a una perspectiva de análisis de la obra literaria

Lic. Vicente Guerra Olivares

RESUMEN

En busca de una mayor efectividad en la enseñanza del estudio de la obra literaria es hacia donde encaminan estas reflexiones. Aquí destacamos la importancia metodológica que tiene para ese fin los rasgos que definen el concepto literatura. Reconocemos que la concepción de objetivo bien definido son esenciales para orientar las divisiones que deben tomarse para el análisis y comprensión del texto; y subrayamos la relación que se establece entre esos objetivos y los métodos de estudio que se seleccionen. Finalmente, destacamos algunas de las vías que permiten adoptarse para la comprensión de esos objetivos.

Palabras clave: Literatura, Análisis, Apreciación e Interpretación, Enseñanza de la Literatura Cubana, Metodología de la Enseñanza.

Es tarea útil aprender a cómo apropiarse de los valores que posee un texto literario. La literatura no solo responde a la necesidad de entretener (función lúdica), o a la de proporcionar goces estéticos: la literatura es funcional también en el orden de la formación íntegra del individuo, es decir, tiene una tremendísima fuerza educativa.

Al profesor es a quien, en primer lugar, le corresponde el desempeño de la labor de enseñar cómo recepcionar la obra literaria, y por ello, incuestionablemente, debe estar bien preparado científica y metodológicamente. Estamos plenamente de acuerdo con Juan Marinello cuando dice “que si la enseñanza de la literatura no es imposible, es, sí, labor que exige dotes delicadas y ricas.”(1) Y es respondiendo a esta necesidad que se originan estas reflexiones, las cuales parten de una actitud ideológica materialista, dialéctica e histórica que nos permite, si bien no a absolutizar, sí a hacer aseveraciones posibles de ser impugnadas por aquellos que defienden concepciones estéticas artísticas burguesas, idealistas.

No cabe dudas de que debe enseñarse a estudiar la literatura, porque solo con su estudio sistemático y metódico resulta posible alcanzar los más productivos resultados en el orden de sus múltiples significaciones; ahora bien, para enfrentar con efectividad el estudio de

cualquier objeto o fenómeno es inexcusable que se tenga en cuenta, entre muchos otros factores, el conocimiento de la naturaleza, constitución y funcionamiento de dicho objeto o fenómeno; así como el establecimiento de una metodología (entiéndase teoría), que fundamente dicha actividad, y en consonancia con ella determinar los pasos metódicos que respondan a la satisfacción del (o los) objetivo (s) de estudio. Estas premisas no solo tienen el atractivo de iluminar el entendimiento para la comprensión del texto(2) sino también validez para concebir el planeamiento de las acciones operativas, es decir, una importancia metodológica.

En el caso concreto del estudio de la obra literaria somos del criterio de que el estudioso debe conocer que la obra literaria es, como cualquier otro tipo de arte, un hecho, y, al mismo tiempo, un objeto social destinado primordialmente a establecer la comunicación estética entre el escritor emisor y los lectores receptores; y que entre los caracteres más sobresalientes que descubren sus particularidades están los de ser portadora de reflejos de la realidad, de expresarse por medio de signos, de constituir una estructura, y de ser un sistema con autonomía relativa.

El profesor debe lograr que sus estudiantes alcancen la comprensión del significado de estos caracteres. Por este camino adquieren los fundamentos para sostener el criterio de la plurifuncionalidad de la obra literaria; plurifuncionalidad que tiene dos puntos focales: el estético y el social, que no se contraponen, todo lo contrario, se complementan hasta tal punto que la existencia de ambos en dicho objeto es lo que determina su validez artística.

Sostenemos el criterio de que la amplitud y profundidad en los conocimientos en las direcciones indicadas reportan incuestionables beneficios para poder encontrar y, ¿por qué no?, producir los significados textuales; sin embargo la sola posesión de estos conocimientos no aseguran tal finalidad; se requiere, además de principios metodológicos que fundamenten la adopción de métodos pertinentes para satisfacer los objetivos en los que ha de operarse; métodos que desde nuestra perspectiva ideoestética no pueden desatender estas proposiciones con que definimos el concepto literatura (obra literaria).

1. que es un tipo de arte, el arte de la palabra,
2. que como arte tiene una marcada finalidad estética;

3. que se manifiesta, generalmente, como un mundo de ficción que se distingue por sus particularidades genéricas,
4. y que a través de ese mundo generalmente de ficción, se obtienen informaciones y valoraciones acerca de nuestro mundo real.

Subrayamos la importancia que tiene la mencionada relación que existe entre métodos y objetivos. Volvemos a este planteamiento porque vale la pena que lo amplíemos. El trabajo con la obra literaria debe hacerse sobre la base de objetivos bien definidos; objetivos que orienten las direcciones a donde se quiere llegar, de lo contrario se carecería de perspectivas de triunfo, dado a que un mundo es tan vasto en posibilidades de análisis que si bien no es imposible (cuestión discutible), sí es harto difícil hacerle un estudio en toda su extensión. La orientación hacia el objetivo debe presidir cualquier acción, y por sus requerimientos es que han de adoptarse los métodos específicos, porque a nuestro entender cobra categoría de método general aquel que, respondiendo a nuestros principios estéticos e ideológicos, sustenta toda nuestra conducta de trabajo con el texto, tal es el método de análisis sistémico integral de la obra de arte(3).

En la concepción de objetivos de estudio de la obra literaria el profesor puede adoptar perspectivas como las de:

- a) los vínculos de la obra con aspectos que les son externos;
- b) cuestiones que tienen la mayor resonancia en lo textual y tienden a la actuación puramente analítica;
- c) aquellos que conllevan a la valoración del texto principalmente en las dimensiones en que se le han hecho análisis e interpretaciones.

Sirvan, a modo de concreción, las líneas de objetivos que a continuación referimos y que, indudablemente, no satisfacen todas las expectativas que nos despierta una buena obra literaria. Digamos:

Objetivos que permiten determinar niveles de relación del texto con aspectos que les son externos:

-Determinar en qué medida se perciben las huellas del autor en la obra.

-Reconocer el grado de informaciones que de la realidad brinda la obra.

-Apreciar si la obra cumple sin anomalías con los presupuestos del género y la forma genérica en que se inscribe.

-Determinar las razones que permiten la inscripción de la obra en un determinado movimiento o corriente literaria.

Objetivos encaminados a dilucidar y enjuiciar el comportamiento interno del texto. (Estos objetivos pueden formularse teniendo en cuenta cada uno de los tres planos que comprende la obra literaria):

A - Desde el punto de vista temático:

la coherencia con que es tratado el tema central de la obra y sus temas accesorios;

la trascendencia de dichos temas;

la profundidad realista o idealista del contenido;

la determinación del grado de recurrencia que en la literatura y en el arte en general han tenido el tema, los asuntos y motivos esenciales que trata la obra;

el enjuiciamiento de la calidad con que se han comportado los personajes en su relación con el ambiente.

B - Desde el punto de vista compositivo:

La determinación del porqué el autor la concibió con esa estructura externa,

si es perfectamente discernible la estructuración interna de la obra,

la evaluación de la efectividad artística con que se ha organizado el argumento o el contenido de la obra,

el comportamiento del narrador o del héroe o sujeto lírico en cuanto a:

(si es narrador) su colocación en la historia –dentro o afuera-; su nivel de cognición;

(si es sujeto lírico) actitud lírica.

Tratamiento que se le da al tiempo y al espacio artísticos.

El uso de técnicas.

C.- Desde el punto de vista lingüístico

el nivel de legibilidad .

Los efectos lingüísticos en cualquiera de sus órdenes: intácticos, léxicos, fónicos y semánticos.

Objetivos que se interesan por los aspectos valorativos

Esta clase de objetivos se formulan en las direcciones de evaluar, valorar, enjuiciar... aspectos que han sido objeto de análisis. El interés valorativo puede estar enfocado en cualquiera de las direcciones de los principales cuerpos de valores de la obra literaria, sea el estético como el social.

Las operaciones para alcanzar cualquiera de estos objetivos requieren que se tenga en cuenta una pertinente metódica de trabajo. Para ello podemos sugerir esta que comprende:

- Los acercamientos o contactos previos al texto los cuales se manifiestan como búsqueda de informaciones de diversa índole que favorezcan la comprensión de significaciones que se presentan en el subtexto.
- Las lecturas del texto, lecturas que se caractericen por una bien definida intencionalidad proyectada hacia los objetivos.
- Las operaciones de análisis del texto para lo cual el método específico escogido demandará de acciones concretas bien pensadas.
- La evaluación del texto sobre la base del análisis y las interpretaciones que respondiendo a los objetivos se hayan efectuado.

Los beneficios del estudio de la obra desde esta perspectiva metodológica redundarán en futuros logros profesionales de los estudiantes. Esta perspectiva les desarrollará habilidades y capacidades que les permitirán ejercitarse con efectividad en la enseñanza de la literatura.

NOTAS

1. Marinello, Juan: "La enseñanza de la Literatura", en Letras, Cultura en Cuba. # 3. p. 222.
2. Aquí solemos utilizar el término texto como equivalente a obra, aunque esto no sea siempre pertinente.
3. Consúltase "Los métodos modernos de análisis de la obra", de Miklós Szabolcsi, en Selección de lecturas de teoría y crítica literarias. Tomoll.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR E. SILVA MANUEL DE.** Teoría de la literatura. – Moscú : Ed. Progreso, 1978.
- AGUIRRE, MIRTA.** En torno a la expresión poética. -- En Selección de Lecturas de teoría y crítica literarias. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1986. -- T .I.
- BAJTÍN, MIJAIL.** Problemas literarios y estéticos. – La Habana : Ed. Arte Sociedad, 1986.
- BÉLIC, OLDRICH.** Introducción a la Teoría Literaria. -- La Habana : Ed. Arte y Literatura, 1983.
- FRIDLENDER M. G.** Examen crítico de los estudios literarios burgueses. Cuadernos de Arte y Sociedad. -- La Habana : Ed. Arte y Literatura, 1977.
- HENRÍQUEZ U., CAMILA.** Apreciación literaria. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1974.
- KAISER, WOLFGAN.** Interpretación y análisis de la obra literaria. -- La Habana : Ed. Revolución, 1980.
- KLIMBERG, L.** Didáctica General. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1970
- LISSY, YULI.** La enseñanza de la literatura en el nivel medio. -- La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1981
- MARINELLO, JUAN.** Creación y Revolución. Colección Contemporáneos. – La Habana : Ed. UNEAC, 1973
- Metodología de la enseñanza de la Literatura / Rosario Mañalich... / et al./. -- La Habana : Ed. Libro para la Educación, 1981.

------. Taller de la palabra. – La Habana : Ed. Pueblo y
Educación, 2000.

NAVARRO, DESIDERIO. Ejercicios del criterio. Contemporáneos. – La Habana :
Ed. Arte y Literatura, 1988.